

## Book Review:

# La enseñanza de la gramática inglesa en la formación docente de nivel superior<sup>1,2</sup>

**Reviewed by Carlos Gelormini-Lezama<sup>3</sup>, Universidad de San Andrés, Buenos Aires, Argentina**

(Carnie, A. (2021). *Syntax: A generative introduction* (4<sup>th</sup> ed.). Wiley-Blackwell)

Esta lectura crítica del texto de Carnie (2021), además de presentar una descripción de su contenido, pretende ser una reseña situada, en el sentido de echar luz respecto de una pregunta concreta. Tomando en consideración la especificidad de la situación particular de estudiantes de nivel superior terciario o universitario cuya primera lengua (L1) es español y cuya segunda lengua (L2) es inglés nos preguntamos: ¿cuán apropiado es este texto para la enseñanza de la sintaxis en la formación de futuros profesores de inglés?

El texto gira en torno a la teoría de X-barra (Chomsky, 1970; Jackendoff, 1977) con algunas de sus sucesivas modificaciones. El propósito de esta teoría es capturar la sintaxis de todos los sintagmas, de todas las lenguas, en una estructura única y común. Esta estructura básica está compuesta por un elemento obligatorio, el núcleo, cuya categoría gramatical determina las propiedades del sintagma y por elementos opcionales, como los modificadores circunstanciales o adjuntos. La idea subyacente es que la facultad del lenguaje contiene una serie de principios comunes a todas las lenguas y un conjunto de parámetros que permiten variaciones mínimas entre ellas.

Carnie, discípulo de Chomsky, alimenta en el lector la curiosidad por los problemas lingüísticos empíricos y fomenta el sentido de la argumentación y de la fundamentación para elegir una solución teórica por sobre otra. Muestra que toda ciencia, incluida la lingüística, es un discurso sometido a reglas que intentan capturar un saber, siempre parcial. En este sentido es incomparablemente mejor a otros textos similares que bajo la crítica a una gramática prescriptiva terminan dando el dudoso y paradójico ejemplo de prescribir la gramática generativa. Carnie no hace eso. Y es éste, tal vez, el principal valor de su texto.

El libro está dividido en cuatro partes, cada una de las cuales está subdividida en capítulos. La primera parte se ocupa de algunas premisas básicas de la gramática generativa: la competencia frente a la actuación, las categorías gramaticales, las funciones sintácticas, los constituyentes de la oración, y la teoría del ligamiento. El capítulo 1 es una introducción a las nociones fundamentales del método científico aplicado al estudio del lenguaje, concebido, desde una perspectiva chomskiana, como una facultad innata. El capítulo 2 trata sobre las categorías gramaticales y la distinción entre categorías léxicas y funcionales. El capítulo 3 muestra las pruebas que permiten la identificación de constituyentes en la oración y enseña a representar la estructura sintáctica de sintagmas y oraciones simples usando diagramas de corchetes y de árboles. El capítulo 4 trata sobre las relaciones estructurales entre constituyentes (dominancia, precedencia y comando C) y presenta la definición de algunas funciones gramaticales tradicionales en términos de su ubicación en la representación arbórea. El capítulo 5 introduce la teoría del ligamiento, y la distinción entre expresiones referenciales, pronombres y anáforas. La distinción entre pronombres y anáforas puede resultar algo opaca por dos motivos: primero, las anáforas que Carnie describe son en realidad pronombres (reflexivos y recíprocos), con lo cual la oposición *anáfora-pronombre* pierde sentido; segundo, el uso del término *anáfora* fuera de la teoría del ligamiento se usa de un modo mucho más general para referirse a una expresión cuya interpretación depende de un fragmento de discurso antes mencionado, y entre los tipos de anáforas más frecuentes en todas las lenguas están precisamente los pronombres personales.

La segunda parte es la exposición de la teoría de X-barra. Los capítulos 6, 7 y 8 desarrollan progresivamente los elementos centrales de esta teoría. El capítulo 6 introduce el esquema de la X-barra y la distinción entre complementos, como elementos obligatorios, y adjuntos o circunstanciales, como elementos opcionales. El capítulo 7 es una extensión de la teoría a las categorías funcionales, es decir, los sintagmas determinantes

<sup>1</sup> *The teaching of English grammar in higher education teacher training*

<sup>2</sup> Received: 7 March, 2022. Accepted: 25 April, 2022. Published: 14 March, 2023.

<sup>3</sup> [cgelormini@udesa.edu.ar](mailto:cgelormini@udesa.edu.ar), 0000-0002-1605-229X

y complementantes. El capítulo 8 es una introducción a la teoría theta y a las categorías vacías, incluyendo los pronombres nulos de cláusulas no conjugadas. El capítulo 9 incorpora el tema de la distinción entre los verbos principales, auxiliares y modales en inglés.

La tercera parte se dedica exclusivamente al tema de movimiento de constituyentes. El capítulo 10 introduce el movimiento de constituyentes de posiciones sintácticas de núcleo a núcleo e incluye así la inversión de sujeto y auxiliar en las oraciones interrogativas. La incorporación y discusión de ejemplos en francés e irlandés no ayuda a clarificar el tema y desvía la atención respecto de las particularidades de la sintaxis de la lengua inglesa. El capítulo 11 trata exclusivamente sobre el movimiento de sintagmas determinantes, encontrando su justificación en el hecho de que los sustantivos deben moverse para que se les pueda asignar algún caso gramatical (nominativo, acusativo, dativo, u oblicuo). El capítulo 12 se ocupa del movimiento de frases con pronombres y adverbios interrogativos. El capítulo 13 cierra esta tercera parte con un intento de unificar los distintos tipos de transformaciones.

La cuarta y última parte, la más ambiciosa, comienza con el capítulo 14 que trata sobre los verbos ditransitivos. Estos verbos que tienen tres argumentos (sujeto, objeto directo y objeto indirecto) son inanalizables en el esquema original de la X-barrá, dado que, en este sistema, un verbo puede tener solamente un complemento. La solución ofrecida es poco convincente, sobre todo por las características de los diferentes objetos gramaticales en idioma inglés. Vale recordar que en inglés el objeto directo, el objeto indirecto y el objeto de la preposición, pueden devenir sujetos gramaticales de las correspondientes oraciones en voz pasiva o pseudo-pasiva. La similitud de estos tres objetos en lengua inglesa encuentra otro argumento más: los pronombres personales tienen la misma forma en caso acusativo, dativo u oblicuo (*me, you, it, her, him, us, them*). Este aspecto, que diferencia notablemente el inglés del español queda soslayado en el texto. El capítulo 15 se ocupa de los verbos de ascenso y control, pero, lamentablemente, se omite la referencia a la descripción tradicional de los verbos copulativos, lo cual permitiría establecer conexiones con otros modos de entender la sintaxis. Si bien es esperable que cada teoría tenga su acervo de vocabulario propio, todas las teorías que pertenecen a una misma ciencia procuran tener un campo de intersección léxica, a menos por supuesto, que quieran rehusar el debate y esconderse en un conjunto de vocablos opacos. Los capítulos 16 y 17 tratan el tema de elipsis retomando elementos del capítulo 5. El capítulo 18 trata sobre los temas de polisíntesis e incorporación, irrelevantes para la gramática inglesa.

La principal adición en esta cuarta edición es el capítulo final, 19, cuyo tema excluyente es el mecanismo de ensamble, en inglés *merge*. Lamentablemente, este añadido aparece algo inconexo respecto de lo anterior y no resulta sólidamente motivado. La teoría de X-barrá tenía dos problemas que la operación de ensamble viene a solucionar: el problema de las construcciones exocéntricas y el movimiento de constituyentes. En primer lugar, la teoría de X-barrá no habilitaba las construcciones exocéntricas que abundan en todos los idiomas. El caso más evidente es el de la oración simple formada por un sintagma nominal que funciona como sujeto y un sintagma verbal que funciona como predicado donde ninguno de estos dos constituyentes es el núcleo. En segundo lugar, la aparición de constituyentes en diferentes lugares de la oración no podía ser generado por las reglas de formación de frases. Por eso, el movimiento de constituyentes aparecía como una solución a una anomalía de la que había que deshacerse con algún recurso teórico. El ensamble externo posibilita la generación directa de construcciones sin núcleo. El ensamble interno pone al desplazamiento de constituyentes como una suerte de hipótesis nula que vuelve innecesario recurrir a los inmotivados movimientos que requería la teoría para deducir el orden de palabras. Carnie no menciona las construcciones exocéntricas. Así, el capítulo resulta demasiado breve y se pierde el sentido que la propuesta de una operación de ensamble tiene: encontrar el mecanismo fundamental de generación de frases y constituyentes, mecanismo putativamente innato de la especie humana.

Una innovación de esta cuarta edición es la incorporación de ejemplos que intentan evitar sesgos discriminatorios. En este sentido, Carnie procura que los nombres de género masculino no cumplan siempre el rol temático de agente y que los nombres femeninos no cumplan siempre el rol temático de paciente. Asimismo, los ejemplos incluyen nombres propios no anglófonos como *Juan Martínez*. Aunque pueda parecer irrelevante para la enseñanza de la sintaxis de la lengua inglesa en sí, puede tener un valor en la formación de futuros docentes conscientes de generar ámbitos de aprendizaje más inclusivos. Una incorporación en esta misma línea de deconstrucción de prejuicios que se perpetúan a través del lenguaje y que en este caso enriquece la exposición gramatical, es el agregado de la nueva anáfora *themselves*, como pronombre reflexivo inclusivo.

El texto es un valioso material para el entendimiento de la generación de frases y demás constituyentes jerárquicamente estructurados. Tiene el enorme valor de mostrar que la sintaxis es parte de la ciencia lingüística y que como tal se somete a la argumentación lógica y a los datos empíricos. El libro contiene, además, una cantidad importante de ejercicios y problemas que cumplen con la función que se proponen: fomentar el espíritu crítico en el abordaje del estudio de la sintaxis. Acompañan al texto principal un libro de ejercicios y material *online* complementario. Es relevante destacar que los ejercicios incluyen problemas en distintas lenguas. Para quien desee introducirse al estudio y comprensión del valor de la gramática generativa, constituye uno de los mejores manuales disponibles. Carnie introduce, además, dos teorías alternativas, *Head Driven Phrase Structure Grammar* y *Lexical Function Grammar*, pero, lamentablemente, quedan relegadas a capítulos *online* como complemento del texto principal.

En cuanto a la gramática inglesa propiamente dicha, el texto permite el análisis sintáctico de estructuras básicas, de oraciones con verbos montransitivos y ditransitivos, de oraciones en voz pasiva, de oraciones interrogativas y de algunas proposiciones subordinadas. Pese a ello, y tal vez constreñido por el modelo de la X-barras, Carnie omite temas nodales para la formación de profesores de inglés como lengua extranjera. Prácticamente no hay discusión de la variedad de formas perifrásticas del tiempo futuro, ni del modo subjuntivo (a excepción de la forma *were* en *If I were...*), ni de las oraciones condicionales, ni de la cantidad de problemas que suscita la amplia categoría de adverbios. Se omite el tema del orden de los adjetivos que resulta tan relevante para quienes aprenden y enseñan inglés como L2 partiendo del español como L1.

Por los motivos expuestos, como introducción a la gramática inglesa en particular, el texto de Carnie resulta poco exhaustivo y excluye además de los temas mencionados, otros aspectos de la sintaxis inglesa particularmente relevantes para el estudiante de lenguas en el nivel superior con L1 español, como la variedad de oraciones subordinadas conjugadas y de infinitivo y los múltiples problemas que acarrearán en la adquisición del inglés como L2. La anulación de la distinción tradicional entre participio y gerundio que hace Carnie es un aspecto como mínimo controversial y a fines prácticos resulta un obstáculo para poder distinguir los innumerables usos de las formas *-ing* en la lengua inglesa. Los temas mencionados requerirían una descripción mucho más exhaustiva y un análisis mucho más profundo.

Para concluir, la nueva edición del libro de texto de Andrew Carnie *Syntax: A Generative Introduction* constituye un valioso manual para introducir a los estudiantes del nivel superior al estudio de la gramática generativa. Sin embargo, como material para la enseñanza de la gramática inglesa, debería ser complementado por material que provea al futuro docente de una base descriptiva para poder afrontar la lectura de otros modos de concebir la sintaxis y poder discutir teorías gramaticales alternativas. En definitiva, es tarea de los formadores de futuros docentes de lengua inglesa como lengua extranjera poder justipreciar el valor de cada aproximación, sus alcances y sus límites y brindar una educación que sea verdaderamente democrática en términos de la diversidad de marcos teóricos que habilita y de las prácticas de enseñanza que fomenta.

### Referencias

- Chomsky, N. (1970) Remarks on nominalization. In R. A. Jacobs & P. S. Rosenbaum (Eds.) *Readings in English Transformational grammar* (pp. 184–221). Ginn.
- Jackendoff, R. (1977) *X-bar syntax: A theory of phrase structure*. MIT Press.